

Comentario Seglar al Evangelio del Domingo 28 del Tiempo Ordinario (9 - Octubre - 2011)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Mateo 22,1-14

A todos los que encontréis, convidadlos a la boda

En aquel tiempo, de nuevo tomó Jesús la palabra y habló en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: "El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados a la boda, pero no quisieron ir. Volvió a mandar criados, encargándoles que les dijeran: "Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas, y todo está a punto. Venid a la boda." Los convidados no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios; los demás les echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: "La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encontréis, convidadlos a la boda." Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales. [Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: "Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirte de fiesta?" El otro no abrió la boca. Entonces el rey dijo a los camareros: "Atadlo de pies y manos y arrojadlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes." Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos."]

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

En el capítulo anterior, Jesús realiza la purificación del gran Templo de Jerusalén, expulsando a los comerciantes. Los dirigentes judíos entonces le cuestionan: ¿Con qué autoridad haces esto? Jesús se enfrenta a ellos con tres parábolas demoledoras que hemos estado viendo los últimos domingos y hoy terminamos: la de los dos hijos, la del dueño de la viña, y ésta de la boda del hijo del rey.

Ésta se parece mucho a la anterior, cambiando la imagen de la viña por la de un banquete de bodas. Excepto la parte final, en que Jesús deja de referirse a los dirigentes judíos y se dirige a sus discípulos: todos estamos invitados al Reino (el banquete de bodas del Hijo), pero eso tiene sus exigencias (el traje de fiesta). La fuerza de la advertencia de Jesús es mayor en cuanto dentro de la historia es imposible (como casi todos sus elementos): se le exige un traje de fiesta a un indigente a quien se ha encontrado e

invitado cuando pedía en un cruce.

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES

DESDE LA ENFERMEDAD

(Mujer casada, madre de dos hijas, una de ellas enferma crónica, trabaja, enferma de cáncer)

Vestirse de fiesta no es solo ponerse un traje adecuado. Implica también una actitud interna. Pensar, sentir, vivir cada día como una fiesta auténtica. Quién nos invita a esta fiesta es nada menos que nuestro Señor, el Dios que nos quiere y procura lo mejor para cada uno de nosotros, durante todo el día. ¡Qué mejor noticia para celebrar que ésta!. Sentirnos abrazados por Dios en los momentos de duda,

soledad o tristeza. Merece la pena vivir en actitud de fiesta. Confiando en DIOS.



DESDE LA ACCIÓN MISIONERA

(Hombre soltero, trabaja, participa en grupo cristiano, ha realizado varias experiencias solidarias y misioneras)

Ciertamente nuestro Dios del Amor nos invita constantemente a vivir el Reino, pero nosotros siempre estamos ocupados, ajetreados, estresados. No disponemos de un rato al día para dedicárselo a Él, a la reflexión, al sosiego, al disfrute de todo lo que nos regala, a simplemente dar las GRACIAS. Tenemos en nuestras manos poder disfrutar de su alegría, de su vida, de su fortaleza, pero solemos mirar a otro lado. ¿Merece la pena hacerlo?. Quizás para ello necesitemos cierta cura de humildad, de acompañamiento a los hermanos más necesitados; parados, prostitutas, drogadictos, inmigrantes, enfermos..... La lectura de este evangelio, ¿nos removerá lo necesario dentro de nosotros para ponernos en marcha?. Merece la pena intentarlo.



DESDE LOS ABUELOS

(Mujer, casada, madre tres hijos, cinco nietos, voluntaria de Cáritas)

El Evangelio nos dice que su reino es para todos. Nos invita a seguirlo, a practicar sus enseñanzas, y a dar ejemplo con nuestra forma de vida.

No podemos olvidarnos del Señor por muchas ocupaciones que tengamos, aunque creamos que sean muy importantes.

Si lo que cotidianamente hacemos, como las tareas de la casa, nuestro trabajo, el cuidado de los nietos, etc., tenemos la costumbre de ofrecérselo al Señor, Él estará contento de ello y nuestro esfuerzo se dignificará.

Él quiere que le amemos sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a él mismo.

Todo lo que hagamos debemos de hacerlo desde la perspectiva del amor de Dios, y ese será nuestro traje de gala en el convite de nuestra resurrección.



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Te damos Gracias, Dios Padre Bueno y Misericordioso,
porque tú nos invitas hoy a tu "Gran Banquete"
que es tu Reino de Vida, Amor y Salvación.

Gracias porque Tú nos convidas cada día a participar y a gozar de tu Presencia y de tu Amor sin condiciones. Gracias porque nos pides colaboración para ayudarte a invitar a todos nuestros hermanos alejados de Ti a participar también de tu Presencia y alegría de tu Amor. ¡Gracias, Padre bueno, por tú nos haces ser mensajeros de tu Amor y de tu Misericordia para todas las personas! Te damos Gracias, Padre, porque Tú nos llamas cada día y porque Tú nos eliges para saciarnos con tu Misericordia. "Tu Banquete" es la muestra de tu Amor al mundo y te damos Gracias porque en él nadie es excluido. Gracias, Dios Padre, por tu infinita Misericordia y Ternura y porque Tú nos sacias de todo lo necesario para ser felices. Te pedimos a Ti, que eres Padre Misericordioso, que no nos dejes caer en la tentación de poner excusas ni justificaciones que nos impidan gozar de tu Presencia. No permita que nada ni nadie nos alejen jamás de Ti ni que dejemos nunca de participar en el Banquete de tu Amor y tu Presencia en la Eucaristía. Amén.



PARA VIVIR ESTA SEMANA

(matrimonio, tres hijos, él trabaja, el matrimonio pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

La invitación a su banquete, es la invitación a acoger su mensaje. Y eso no es más que estar dispuestos a poner en práctica sus enseñanzas, y si lo hacemos de todo corazón, seguro que como recompensa tenemos una sonrisa en la boca.

Ahora bien, si vamos a nuestras ocupaciones, ya sean apostólicas o laborales, de mala gana, o simplemente a "cubrir el trámite", puede ser que nos despida el "Señor del banquete" con "cajas destempladas", es decir, que de banquete no vamos a probar ni media, que lo que comamos se nos va a agriar y esa va a ser nuestra facha ese día, caras avinagradas, tristeza, amargura... ¿por qué? Pues por que cuando no cumplimos con su voluntad o no tratamos a los demás como nuestro prójimo, es como si viviéramos la vida a medias.

Por la mañana, además de vestirnos con el traje terrenal, tratemos de ponernos el "traje espiritual", ese que hace que cuando nos vea una persona, descubra que en nuestra mirada hay una luz nueva, un optimismo capaz de afrontar todo lo de bueno y malo que nos pase en el día con la confianza de que el Señor nos quiere, nos cuida, y encima, nos ha invitado a gozar del banquete incluso aquí en la tierra. Por otra parte, como el Domingo pasado, sigamos sopesando si nuestra respuesta a trabajar en su viña, a asistir a su banquete, a cobrar el salario... es la adecuada o no, si la afrontamos con la responsabilidad que merece el ser poseedores de esa "invitación de boda". Seguro que tenemos que realizar un proceso de conversión en el que cada día intentemos ser mejores personas.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/comentario-seglar-al-evangelio-del-domingo-28-del-tiempo-ordinario-9-octubre-2011